

EXPLORACIONES EN AMÉRICA DEL SUR 2006 - 2011

Yuri Leveratto



SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE LIMA

Presentación

América del Sur, es un continente complejo. El armazón subcontinental es un gran escudo en que se distinguen tres zonas principales. Las llanuras orientales, conformadas por varios macizos, siendo el de las Guayanas el más septentrional, surcado por los ríos Amazonas y Orinoco. Al este se encuentra el gran Macizo Brasileño, constituido por un zócalo de rocas cristalinas, que se eleva en el centro y desciende luego hacia el litoral Atlántico. La segunda zona característica del relieve sudamericano está constituida por las Llanuras Centrales, que se suceden sin interrupción desde los llanos del Orinoco (Venezuela), prolongándose hasta la enorme cuenca del Amazonas y descendiendo gradualmente hasta llegar a la Pampa Argentina. Finalmente, este gran escudo está flanqueado al oeste por la gran barrera de la Cordillera de los Andes, donde se localizan las más altas cumbres del continente. El sistema andino, que se extiende de norte a sur a lo largo de más de 8,000 km. corre paralelo al Océano Pacífico, y en él destacan tres formas de relieve: las cordilleras, las altas mesetas o Altiplano y los volcanes.

Los tres principales sistemas hidrográficos de América del Sur desembocan en el Océano Atlántico. Destaca el río Amazonas en el área ecuatorial, siendo el de mayor caudal del mundo. Su curso se extiende a lo largo de 7,000 km. y vierte sus aguas en el Atlántico. Le siguen el Orinoco y el sistema Paraná-Paraguay en el centro sur del continente, cuyas aguas confluyen con el río de la Plata.

“Cuando Dios hizo el edén pensó en América”, dice el cantor. Así pues las diferencias latitudinales, el relieve y la influencia de las corrientes marinas determinan los variados tipos de clima presentes en el continente. Las variaciones altitudinales y latitudinales permiten la existencia de más de 90 zonas de vida de las 105 existentes en el mundo. En nuestra América del Sur no existe homogeneidad. Todo transcurre entre contrastes y matices y ahí está la mayor riqueza de la geografía sudamericana.

Desde sus albores, la presencia del ser humano en el continente sudamericano se ha desarrollado dentro de un proceso sometido a cambios continuos y se han perpetuado, de generación en generación. Para comprender el legado recibido de antepasados, es necesario estudiar sistemáticamente el desarrollo de las diferentes expresiones culturales que fueron contribuyendo a su adaptación al medio ambiente.

El territorio de suramérica no ha escapado al interés aventurero y científico de muchas figuras relevantes que pusieron hitos en la historia de su saber geográfico. Desde la conquista, la sugestiva América del Sur

era el foco de atracción para exploradores y viajeros, cuyas obras dieron comienzo al conocimiento y revelación de las características de las nuevas tierras. La difusión de literatura geográfica, especialmente de viajes, indica el interés que ha existido por el conocimiento de estas tierras, en particular por sus peculiaridades, sus “rarezas” y también por sus “riquezas”. La aparición de documentos acerca de las fabulosas riquezas de El Dorado en las tierras altas de los Andes fue el hecho que motivó a los exploradores europeos recorrer laboriosas rutas por el interior de América del Sur. Los descubrimientos de la civilización inca, rica en oro, estimularon las expectativas de que podían existir otros pueblos semejantes.

Hacia el siglo XVI, en casi todas las crónicas españolas se citaba el reino de Omagua, donde los buscadores de fortunas del siglo XVII seguirían buscando al rey dorado. El talento explorador de los españoles inspiró la búsqueda de la legendaria “Ciudad de los Césares” (en Tucumán), “La Tierra de la Canela” (en el valle del Napo), entre otras.

Las exploraciones en América del Sur, son pues aquellas expediciones realizadas por exploradores animados por diferentes fines. La curiosidad científica, los intereses económicos y la preocupación misionera han impulsado la exploración de nuestra América. Las expediciones han sido de gran ayuda para conocer mejor este continente y saber así cuales eran los territorios más ricos para conquistar y su dificultad.

Durante el siglo XVIII se ha de producir una adaptación a los ideales de la ilustración, con lo que la finalidad científica ganó importancia. La emancipación de la mayor parte de las posesiones americanas a comienzos del siglo XIX modificó de manera esencial el destino de las exploraciones y su trascendencia. Quién no se ha maravillado como Humboldt ante su complejidad físico-geográfica, o como Raimondi ante las selvas y bosques tan espesos que su follaje intercepta el paso a los rayos solares; elegantes, elevadas y esbeltas palmeras, cuyas copas flotantes en el aire están sostenidas por un flexible y derecho tronco, colosales y vetustos árboles cuya longevidad, tal vez, iguala la de nuestro globo.

En el siglo pasado, nuevos viajeros y exploradores siguieron concertando expediciones y audaces aventuras por abordar lugares desconocidos, y nos brindaron los preciados resultados de sus incursiones en territorios del interior del continente. La Comunidad científica terminó el siglo proyectándose al Cosmos pero América del Sur nos sigue sorprendiendo con nuevos e importantes hallazgos.

Las exploraciones de Yuri Leveratto, realizadas entre el 2006 y 2011, evocan el feliz resultado, de sus expediciones arqueológicas y antropológicas en la suramérica desconocida, la de las etnias o de los pueblos de nativos.

La importante obra de Leveratto contiene datos y observaciones sobre petroglifos en zonas remotas, sitios arqueológicos desconocidos y el contacto con pueblos indígenas de la amazonía: Teyuna, la ciudad perdida de los Tayrona; El Totem del Tambo, símbolo de la cultura Asháninka; El Enigmático monolito de Jinkiori; El Misterio de los petroglifos de Quiaca; La Expedición a las pirámides de Pantiacolla; La ciudad perdida de Ingrejil; Los Antiguos pueblos de la Serra do Roncador; La expedición Marcahuasi; La Antigua ciudadela de Chuya, herencia de la cultura Huanca; La expedición a la Cordillera de Paucartambo; El Enigma de la fortaleza megalítica de Ixiamas; La expedición al Río Alto Madidi; La expedición al Río Hondo; la expedición en la selva del Río Guaporé; La Expedición en la selva de Rondonia: el descubrimiento de la Fortaleza del Río Madeira, dan cuenta de las características y riqueza histórico geográfica de nuestro continente.

La obra de Yuri Leveratto aparece impresionante entre las otras llevadas a cabo en el interior continental. Ellas dan cuenta de su capacidad de explorador como también de su calidad humana y profesional. La Sociedad Geográfica de Lima, al apoyar la edición y publicación de “Exploraciones en América del Sur” cumple con sus fines institucionales y su importante función de apoyar los esfuerzos de exploración e investigación, haciendo de dominio público la información necesaria para reforzar el conocimiento sobre los caracteres de nuestras tierras remotas

Expresamos nuestro agradecimiento al autor por su valiosa obra y por compartir los resultados de sus exploraciones que han hecho posible esta publicación.

Ing. Zaniel I. Novoa Goicochea
Presidente de la Sociedad Geográfica de Lima